



Artículos

Brasil, Huawei y Estados Unidos: un triángulo de lados excluyentes

Florencia Shqueitzer¹

La disputa entre Estados Unidos y China ha dejado de estar relacionada solo con asuntos comerciales y arancelarios, para volcarse a otros ámbitos, como el tecnológico, teniendo así mayores efectos para terceros estados.

El presente artículo invita, de este modo, a reflexionar sobre la posibilidad de que los países puedan quedar desligados de dicha puja, evitando las consecuencias de la misma. Sin embargo, ¿podría ser ello posible?

Comenzaremos el análisis considerando a Huawei, la multinacional en telecomunicaciones china. Esta compite por proporcionar la red 5G a todo el globo, enfrentándose a proveedores como la sueca Ericsson, la finlandesa Nokia o la surcoreana Samsung.

Sin embargo, su expansión es vigilada de cerca por Washington. En línea con ello, el embajador de Estados Unidos en Brasil, Todd Chapman, ha declarado que la selección de los proveedores de 5G no es una cuestión comercial para Estados Unidos, sino un asunto de "seguridad nacional" (*EE.UU. dice que habrá "consecuencias" para Brasil si opta por conexión 5G de Huawei*, 2020). En este sentido, Estados Unidos teme que la compañía permita el acceso del gobierno chino a información sensible, violando así la privacidad de los datos.

La disputa tecnológica se traslada, entonces, al plano geopolítico, dado que lo que verdaderamente está en juego es el control de los flujos informativos, la soberanía informacional. De manera tal que, quien maneje la información, tendrá el poder.

Esta disputa entre China y Estados Unidos ha repercutido también en la región latinoamericana. En ella, varios países -como Argentina, Brasil, Perú, Chile, Uruguay y Bolivia-, han pasado a tener al gigante asiático como principal socio comercial frente a la mirada amenazante de Washington.

¹ Licenciada en Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UCALP). Maestranda en Relaciones Internacionales (IRI - UNLP). Investigadora del CERPI (IRI-UNLP) y del Grupo Jóvenes Investigadores (IRI-UNLP). Docente UCALP.

Asimismo, varios países de la región están evaluando la posibilidad de permitir el acceso de Huawei, ante la posible respuesta contraria de Washington y las repercusiones negativas que ello generaría.

De esta forma, podríamos preguntarnos, ¿cuál es el margen de acción para los países latinoamericanos frente a la disputa sino estadounidense? ¿Podrán tomarse decisiones que sean ajenas a la misma?

Brasil frente a la encrucijada

En relación con lo expuesto, el caso de Brasil resulta paradigmático ya que se encuentra frente a una difícil encrucijada: el cercano alineamiento de Bolsonaro hacia Washington sufre un cortocircuito con el avance de Huawei en la provisión de la red 5G.

Por otro lado, considerando que China es el principal socio comercial brasileño desde el año 2009, la exclusión de la empresa significaría costos económicos para el país (*Brasil no teme consecuencias en disputa por 5G, dice vicepresidente, 2020*).

Por su parte, Washington presiona a los países de la región, impidiéndoles mantener una postura neutral. En este sentido, aspira a contener a China, impidiendo que esta continúe su expansión, para lo cual impone obstáculos que le dificulten lograr tal objetivo. Como señalara John Mearsheimer, lo que

EE.UU. tiene que hacer, y Trump lo está tratando, es desacelerar el crecimiento de China y asegurarse que no se transforme en el país dominante del mundo en las tecnologías más sofisticadas. Los chinos dejan hoy muy claro que ellos intentan no sólo desafiar, sino también derrotar a EE.UU. en Inteligencia Artificial, 5G, etc. Tenemos que contener a China con una coalición balanceadora y derrotarla en el frente económico y tecnológico (Darío, 2020).

Ello se ve proyectado en las restricciones que enfrenta Huawei a nivel mundial y, en el hecho de que países como el Reino Unido han rechazado sus servicios, presionado por la administración Trump.

Del mismo modo, en el caso de Brasil, se observa cierto lobby en dicha dirección. En el marco de la visita de Jair Bolsonaro a su homólogo estadounidense en marzo de 2019, el presidente republicano aseguró lo siguiente: “Brasil tendría que convertirse en un aliado confiable para limitar la influencia china en América Latina.” (Stuenkel, 2019).

En línea con lo expuesto, el embajador estadounidense señaló que no se generarían represalias ante el avance de Huawei en el país, pero sí consecuencias. La presencia de la compañía podría comprometer futuras inversiones por parte de empresas estadounidenses ante el temor de que sus secretos de propiedad intelectual sean violados (*EE.UU. dice que habrá "consecuencias" para Brasil si opta por conexión 5G de Huawei, 2020*).

Sin embargo, es necesario considerar que esta postura se topa con la relación económica de Brasil con China, siendo este último la principal contribución al superávit de la balanza comercial brasileña.

Por tanto, la postura inicial de Brasil, expresada por el vicepresidente Hamilton Mourão fue admitir que Brasil no teme consecuencias si opta por Huawei, a lo que agregó que “actualmente más de un tercio de lo que tenemos de 4G operado por nuestras empresas de comunicaciones ya tiene los equipos de Huawei” (*Brasil no teme consecuencias en disputa por 5G, dice vicepresidente, 2020*).

A pesar de ello, en su discurso del 22 de septiembre de 2020, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el presidente Bolsonaro pareció inclinarse hacia la posición estadounidense, opuesta a los servicios de la multinacional china, por responder a un régimen basado en la falta de protección de datos personales. Ello nos indicaría que la presión de Washington surtió sus efectos.

Puntualmente el mandatario brasileño señaló que

Brasil está abierto al desarrollo de la tecnología de punta y la innovación, como la industria 4.0, la inteligencia artificial, la nanotecnología y la tecnología 5G, con cualquier socio que respete nuestra soberanía y valore la libertad y la protección de datos (Farrell, 2020).

En este sentido, aún queda por decidir si se permitirá la presencia o no de Huawei. Bolsonaro ha dejado en claro, en el marco de la decisión sobre subasta para otorgar las licencias de 5G en el país que “quien va a decidir el 5G soy yo, no un tercero. Yo voy a decidir el 5G” (Farrell, 2020).

La cuestión a delucidar es cuánto margen de decisión tiene ante la señalada puja entre los dos poderes, y en qué grado es puramente su disposición.

La región bajo presión

Para los estados latinoamericanos, lo más conveniente sería apartarse de la disputa e intentar mantener relaciones con ambos poderes. Como afirmó Oliver Stuenkel “A medida que se intensifica la rivalidad entre Estados Unidos y China, los gobiernos latinoamericanos sin duda evitarán ponerse del lado de China directamente. Después de todo, hay mucho que ganar si se mantienen lazos cordiales con ambas partes” (Stuenkel, 2019).

Sin embargo, cabe preguntarnos si esto es posible. Como nos enseña el caso de Brasil, tanto el hecho de permitir como el de impedir la presencia de Huawei, tendría costos, por lo que sería difícil accionar de forma pragmática o ajena a los acontecimientos.

De este modo, observamos la dificultad que existe en abstraerse de la puja por el poder entre las dos potencias. Por ello, decantarse por una u otra se vuelve necesario a pesar de los costos que se generen.

Como ha señalado Oliver Stuenkel, “a medida que avanzan las esferas de influencia tecnológica, China está bien posicionada para hacerse cargo de lo que alguna vez fue el patio trasero de Estados Unidos” (Stuenkel, 2019).

Sin embargo, el avance chino se enfrenta a la respuesta estadounidense, que lejos de mirar con buenos ojos esta proyección, busca obstaculizarla e impedirla.

Si China continúa creciendo y avanzando sobre zonas de influencia tradicionales de Estados Unidos, lo más probable es que la competencia se intensifique y que ello inevitablemente salpique a los estados latinoamericanos.

El caso de Brasil, es una clara muestra de ello. Ante el avance de la multinacional china en el país, Estados Unidos ha expresado la posibilidad de consecuencias perjudiciales. Entre ellas se podría mencionar que Estados Unidos dejaría de compartir información de inteligencia frente al temor de que se violen secretos de propiedad intelectual (*EE. UU dice que habrá "consecuencias" para Brasil si opta por conexión 5G de Huawei*, 2020).

Frente a ello, Brasil declaró no temer estos efectos, aunque a posteriori hubo un viraje de posición. En este sentido, ante la Asamblea General de Naciones Unidas, el discurso de Bolsonaro

estuvo en línea con lo planteado por Washington, remarcando la relevancia del respeto a la soberanía, la libertad y la protección de datos.

Este último elemento ha sido remarcado por la administración de Donald Trump de forma repetida cuando critica a los servicios de 5G de China, por lo que podemos observar una alineación del discurso.

Por lo tanto, si nos preguntamos si los estados latinoamericanos pueden quedar excluidos de esta disputa, adoptar una posición pragmática y cordial ante ambos poderes, la respuesta es que, como se ha expresado, ello es sumamente difícil.

El caso de Brasil, quien se encuentra frente a un triángulo de lados excluyentes, nos demuestra la dificultosa tarea de compatibilizar ambas partes, dada la presión política y económica que sufre.

Bibliografía

- ¿Todos contra China?: a pesar de la advertencia de Trump, Brasil le pone fecha a la subasta de frecuencias 5G* (7 de agosto de 2020) <https://www.iproup.com/innovacion/15786-sigue-la-polemica-con-la-implementacion-del-5g-en-brasil>
- Benites, A. (21 de julio de 2020). *La subasta del 5G en Brasil, un nuevo capítulo de la guerra fría entre China y Estados Unidos* <https://elpais.com/internacional/2020-07-22/la-subasta-del-5g-en-brasil-un-nuevo-capitulo-de-la-guerra-fria-entre-china-y-estados-unidos.html>
- Brasil no teme consecuencias en disputa por 5G, dice vicepresidente* (3 de agosto de 2020) <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/08/03/brasil-no-teme-consecuencias-en-disputa-por-5g-dice-vicepresidente/>
- Darío L. (28 de diciembre de 2020) *China pisa fuerte en América Latina y compite con EE.UU* <https://www.perfil.com/noticias/internacional/china-pisa-fuerte-en-america-latina-y-compite-con-eeuu.phtml?rd=1&rd=1>
- Darío, L. (25 de julio de 2020) *John Mearsheimer: Es posible una guerra entre Estados Unidos y China en 2021* <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/john-mearsheimer-es-posible-una-guerra-con-china-en-2021-estados-unidos.phtml>
- EE. UU. dice que habrá "consecuencias" para Brasil si opta por conexión 5G de Huawei* (29 de julio de 2020) <https://www.dw.com/es/ee-uu-dice-que-habr%C3%A1-consecuencias-para-brasil-si-opta-por-conexi%C3%B3n-5g-de-huawei/a-54371713>
- Farrel, Santiago. (22 de septiembre de 2020) *5G: ¿un guiño de Jair Bolsonaro para su "amigo" Donald Trump?* <https://www.perfil.com/noticias/internacional/5g-un-guino-de-jair-bolsonaro-para-su-amigo-donald-trump.phtml>.
- Giuliano, P. *Un capítulo de la nueva Guerra Fría sino-estadounidense se juega en Brasilia* (24 de julio de 2020) <https://www.telam.com.ar/notas/202007/493932-estados-unidos-brasil-china-guerra-fria-entre-washington-y-beijing.html>
- Prange De Oliveira, A. (30 julio de 2020) *América Latina, un campo de batalla de la guerra fría entre China y EE.UU* <https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-un-campo-de-batalla-de-la-guerra-fr%C3%ADa-entre-china-y-eeuu/a-54386081>
- Stuenkel, O. (10 de mayo de 2019). *Huawei Heads South The Battle Over 5G Comes to Latin America*. Foreign Affairs.